

Libro de Proverbios

Comentario Bíblico del Libro

Catedrático Msc. Luis Eugenio García Urroz

Integrantes:

1. David Mojica.
2. Edwin Sánchez.
3. Harold Gómez.
4. Harvin Palma.
5. Jeffrey Vanegas.
6. José Avilés.
7. Melvin Olivas.
8. Wilder Zeledón.
9. Christopher Valdez.

Fecha: 3 de diciembre de 2010

Jinotepe, Carazo

Tabla de contenido

1. Bosquejo del Libro.
2. Introducción.
3. Autor y Fecha de Proverbios.
4. Análisis histórico del libro.
5. Desarrollo de los capítulos 1 hasta el 31.
6. Verdades de Valor Permanente.
7. Conclusión.
8. Bibliografía.

Bosquejo del Libro

- I. El propósito de Proverbios 1.1–7**
- II. Proverbios para la juventud 1.8—9.18**
 - A. Obedecer a los padres 1.8–9
 - B. Evitar la mala compañía 1.10–19
 - C. Buscar la sabiduría 1.20—2.22
 - D. Beneficios de la sabiduría 3.1–26
 - E. Ser bondadosos para con otros 3.27–35
 - F. Seguridad en la sabiduría 4.1–13
 - G. Evitar a los malvados 4.14–22
 - H. Guarden su corazón 4.23–27
 - I. No adulterar 5.1–14
 - J. Ser leales a su cónyuge 5.15–23
 - K. Evitar ser fiador 6.1–5
 - L. No ser perezosos 6.6–19
 - M. No cometer adulterio 6.20—7.27
 - N. Alabanza a la sabiduría 8.1—9.12
 - O. Evitar la necesidad 9.13–18
- III. Proverbios de Salomón 10.1—22.16**
 - A. Proverbios que contrastan a los consagrados con los malvados 10.1—15.33
 - B. Proverbios que promueven vidas consagradas 16.1—22.16
- IV. Proverbios sobre diferentes asuntos 22.17—24.34**
- V. Proverbios de Salomón copiados por los hombres de Ezequías 25.1—29.27**
 - A. Proverbios que regulan las relaciones con el prójimo 25.1—26.28
 - 1. Relaciones con los reyes 25.1–7
 - 2. Relaciones con el prójimo 25.8–20
 - 3. Relaciones con los enemigos 25.21–24
 - 4. Relaciones con uno mismo 25.25–28
 - 5. Relaciones con los necios 26.1–12
 - 6. Relaciones con los perezosos 26.13–16
 - 7. Relaciones con los chismosos 26.17–18
 - B. Proverbios de reglamentos misceláneos 27.1—29.27
- VI. Las palabras de Agur 30.1–33**
- VII. Las palabras del rey Lemuel 31.1–9**
- VIII. El poema sobre la mujer virtuosa 31.10–31¹**

¹ *Bosquejos De La Biblia Caribe, con algunas modificaciones hechas por nosotros.*

Introducción

El libro de Proverbios es un manual para la vida práctica. No importa el área de nuestra existencia que necesite atención, este libro contiene consejos concisos y claros que dan precisamente en el blanco. Además, abarca una amplia gama de temas. Algunos de los que más sobresalen son: la sabiduría, Dios, las palabras, la pereza, el trabajo, el castigo, la reprensión, la bondad, la mujer, la necedad, el pecado, la concupiscencia, la riqueza, la pobreza, la familia, los amigos, el orgullo, la humildad, la justicia, la discordia, la venganza, la vida, y la muerte.

Quizás para muchos que leemos La Biblia hemos pasado más de una vez por este libro para leer un poco de sus consejos, pero para muchos de los que leen este libro no saben ni siquiera que significa la palabra Proverbio. Queremos dar algunos significados:

1. *El proverbio es una oración vigorosa que expresa concisamente alguna verdad bien establecida y susceptible de varias ilustraciones y aplicaciones. La palabra es de derivación latina, y significa literalmente por una palabra, dicho, o discurso; eso es, una expresión por muchas.*
2. En la Biblia el vocablo “proverbio” tiene un conjunto más amplio de significados que en el uso general, debido especialmente a los numerosos significados de māšāl (probablemente relacionado con mšl, ‘ser como’, ‘compararse con’. El vocablo “proverbio” también puede servir como sinónimo de “refrán”.²
3. Es un dicho corto que resalta una norma para la vida. Es un dicho corto que ofrece consejos de un sabio en un campo especial a personas que no tienen mucha experiencia en ese campo. Es un dicho que enfatiza consejos prácticos para la salud física, emocional y espiritual.³

Muchos libros de la Biblia tienen un solo propósito que se expresa en forma concisa. En palabras breves, el propósito general de Proverbios es desarrollar la destreza moral y mental del ser humano. En forma más amplia, se puede decir que tiene cinco propósitos que sobresalen desde el principio del libro (1:2–6):

1. Entender sabiduría y doctrina.
2. Conocer razones prudentes.
3. Recibir consejos de prudencia, justicia, juicio y equidad.
4. Dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura.
5. Entender proverbio y declaración, palabras de sabios y sus dichos profundos.

El propósito del libro lo podemos graficar de la siguiente manera, según algunos verbos que se usan después de la palabra **“para”**.

²Douglas, J.D.: *Nuevo Diccionario Bíblico : Primera Edición*. electronic ed. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 2000

³Carro, Daniel ; Poe, José Tomás ; Zorzoli, Rubén O. ; Editorial Mundo Hispano (El Paso, Tex.): *Comentario Bíblico Mundo Hispano Proverbios -Cantares*. 1. ed. El Paso, TX : Editorial Mundo Hispano, 1993-<1997, S. 41

PROPÓSITOS DEL LIBRO

Verbo	Complemento	Significado
Entender	Sabiduría (1:2a)	Conocimiento aplicado
	Doctrina (1:2b)	Enseñanza
	Proverbio (1:6a)	Comparación
	Declaraciones (1:6b)	Parábolas
	Palabras de los sabios (1:6c)	Dichos sabios
	Dichos profundos (1:6d)	Enigmas, adivinanzas
Conocer	Razones prudentes (1:2c)	Razones cautelosas
Recibir	Consejo de prudencia (1:3a)	Para actuar con cautela
	Justicia (1:3b)	Imparcialidad
	Juicio (1:3c)	Discreción
	Equidad (1:3d)	Imparcialidad
Dar	Sagacidad a los simples (1:4a)	Agudeza, discernimiento
	Inteligencia y cordura a los jóvenes (1:4b)	Conocimiento, razonamiento, cautela

Si bien es cierto que el libro trata varios temas, es igualmente cierto que tiene uno principal, que es la sabiduría, mismo que se repite con frecuencia a través de todo el libro, y se encuentra entretelado con los demás temas. La sabiduría que se elogia tanto es la que “desciende de lo alto” y “es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía” (Santiago 3:15–17).

En este estudio estaremos presentando algunos aspectos importantes sobre este libro tan hermoso, tales como: ¿Quién es su autor?, historicidad del libro, verdades de valor permanente, etc.

Autor y Fecha de Proverbios

Proverbios no tiene un solo autor, aunque Salomón es quien escribió la mayor parte del libro. La Biblia dice que en total, compuso 3,000 proverbios (1 Reyes 4:32). Además de él, se identifica a dos autores más por nombre, Agur (Proverbios 30:1) y Lemuel (Proverbios 31:1). Por su lado, Agur menciona a Dios (30:5–9) y Lemuel significa “el que pertenece a Dios”, de modo que hay evidencia de que tanto ellos como Salomón conocían a Jehová y que expusieron aquí la palabra de Dios y no solamente reunieron algunos dichos sabios.

Como cristianos conservadores mantenemos que en primer lugar el autor del Libro de Proverbios y toda la sabiduría que en él hay, fue autoría del Espíritu Santo. Salomón fue simplemente el principal instrumento de Dios en la escritura de este precioso libro. Ciertamente, la sabiduría de Salomón era la respuesta de Dios a la petición de Salomón (1 Rey. 3:9). Jehovah es la fuente principal de la sabiduría (Prov. 2:6).

No es posible asignar una fecha exacta de composición del libro. Sabemos que Salomón reinó de 971 a 931 a.C. Por lo tanto, se puede decir que escribió sus proverbios en el siglo X a.C. No tenemos las fechas en que vivieron Agur y Lemuel. Una de las secciones que se atribuyen a Salomón fue copiada por los varones de Ezequías (25:1), quien reinó de aproximadamente en el año 729 a 686 a.C (o cerca 715–686 a.C.). Entonces, es muy probable que se hiciera una compilación total del libro en esa época, lo cual nos da una fecha de composición de alrededor del año 700 a.C.

Análisis Histórico del Libro

Es interesante notar que Salomón compuso 3.000 proverbios de los cuales sólo unos 500 figuran en Proverbios (1 Rey. 4:34). De todas maneras, la totalidad de los proverbios no excede de los 900.

Los escritores judaicos y cristianos han aceptado este libro como producto inspirado de Salomón. Es el primer libro de la Biblia que lleva en el prefacio el nombre del autor. El Nuevo Testamento abunda en citas de los Proverbios. Su excelencia intrínseca nos los recomienda como producto de una autoridad superior a la de los escritos apócrifos, tales como la Sabiduría, o Eclesiástico. Salomón vivió 500 años antes de los “siete sabios” de Grecia, y 700 años antes de la edad de Sócrates, Platón y Aristóteles. Es bien patente pues, sea cual fuere la teoría no cristiana de los orígenes de su conocimiento que se adopte, que él (autor) nada sacó de ninguno de los escritos paganos de que nosotros tenemos conocimiento. Es muchísimo más probable que por las varias migraciones, cautividades, y dispersiones de los judíos, los filósofos gentílicos recibiesen de esta fuente de inspiración muchas de las corrientes de pensamiento que ellos tenían (por supuesto que nos referimos a las buenas ideas de los filósofos, y no a algunas perversidades que muchos buscaron y enseñaron).

Los nombres de Agur y Lemuel, ambos de Masá, si se acepta en el texto hebreo, representan una influencia no hebrea en Proverbios. Sin embargo, varios eruditos consideran que ellos son descendientes de Ismael (Gén. 25:14; 1 Crón. 1:30). Así estos orientales son verdaderos descendientes de Abraham y primos de los hebreos. Agur es Agur ben Jaqué de Masá, Lemuel es Lemuel ben “su madre” de Masá. El nombre Agur significa “unir, congregar, buscar reunir, etc.”, mientras Lemuel significa “consagrado o dedicado a Dios”. Masá fue el séptimo hijo de Ismael.⁴

⁴Carro, Daniel ; Poe, José Tomás ; Zorzoli, Rubén O. ; Editorial Mundo Hispano (El Paso, Tex.): *Comentario Bíblico Mundo Hispano ProverbiosCantares*. 1. ed. El Paso, TX : Editorial Mundo Hispano, 1993-<1997, S. 25

Desarrollo

Comentario Capítulo 1

Versículos 1-7 En este capítulo encontramos el propósito de los proverbios, pero no los estaremos citando en esta parte porque anteriormente ya hablamos cuales son y dimos una tabla donde están plasmados. Lo que si vamos a recalcar es que estos propósitos de los proverbios no solo se cumplieron con sus primeros receptores sino que también se puede cumplir en nosotros, si prestamos oído a la Sabiduría Divina que en este Libro encontremos.

Versículos 8-32 Los pecadores siempre nos rodean y buscan la manera de atraparnos. El simple o incauto es especialmente objeto de su esfuerzo. Un joven inexperto en las asechanzas del enemigo puede caer fácilmente en su lazo. Por eso, el buen padre da instrucción a su hijo acerca de las diferentes situaciones que se le presentarán en la vida. Él tiene que experimentar lo que le espera, pero si entra en la lucha advertido y con conocimiento, es más probable que alcance el triunfo. La enseñanza bíblica es concisa y clara.

Las artimañas de los pecadores

1. Tientan al incauto (1:11a)
2. Ponen asechanzas para derramar sangre (1:11b).
3. Acechan sin motivo al inocente (1:11c).
4. Se proponen tragar vivos y enteros a los inocentes (1:12).
5. Piensan enriquecerse de sus robos (1:13).
6. Ponen carnada delante del joven inexperto: “tu puedes participar de las riquezas” (1:14).

El fin de los pecadores: Los pecadores, cuyos pies corren hacia el mal y van presurosos a derramar sangre (1:16), ponen asechanzas a su propia sangre, y a sus almas tienden lazo (1:18). Por lo dicho en 1:17, es evidente que las aves son más sabias que los pecadores: “En vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave”. En cambio, el pecador se deja cegar a tal extremo por su propia avaricia, que no ve el lazo que él mismo pone a su alma. La codicia quita la vida de los pecadores (1:19). Al fin y al cabo es una retribución que viene de Dios mismo en cumplimiento de la ley de la siembra y la cosecha (Gálatas 6:7–8).

En este contexto, la sabiduría se presenta en forma personificada. Clama en las calles, en las plazas, en los lugares principales de reunión y en las entradas de la ciudad (1:20–21). La sabiduría se ofrece a todo el mundo y ella misma toma la iniciativa en ofrecerse. Su invitación se dirige a los simples, los burladores y los insensatos. Es evidente que cada uno tiene su tendencia bien arraigada en su modo de actuar. Los simples aman la simpleza; los burladores desean mofarse de otros y los insensatos aborrecen la ciencia (1:22). La sabiduría pregunta: “¿Hasta cuándo?” Ella exhorta a todos a escuchar su reprensión y agrega: “HE AQUÍ YO DERRAMARÉ MI ESPÍRITU SOBRE VOSOTROS, Y OS HARÉ SABER MIS PALABRAS”

Es interesante leer estas palabras de la Sabiduría, estas palabras y otras muchas palabras de parte de la Sabiduría para el lector nos hacen pensar ¿Quién es la Sabiduría? ¿Qué Espíritu sería derramado? Este puede ser un aspecto teológico muy interesante, ya que en 1 Cor. 1:24; 2:12 “*En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el **Espíritu** que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.*”

Comentario Capítulo 2

El padre vuelve a dirigirse a su hijo implorándole que reciba sus palabras, guarde sus mandamientos y preste su oído y corazón a la sabiduría, la inteligencia y la prudencia (2:1–3).

Versículos 1-22 Hay un proceso necesario para obtener la sabiduría:

1. El hijo debía *recibir* la enseñanza (2:1a). La acción opuesta sería rechazarla.
2. Debía *guardar o atesorar* los mandamientos (2:1b). Existe siempre la posibilidad de olvidar aun lo que uno ha recibido. Esto implica la disciplina de la meditación para grabar bien los mandamientos en la mente y corazón.
3. Debía *buscar* la sabiduría diligentemente, como quien busca un tesoro precioso de plata (2:4).

Beneficios de recibir la sabiduría: *Conocer a Dios y gozar de su protección* (2:5–8). El que busca la sabiduría como a un tesoro, entenderá el temor de Jehová y hallará el conocimiento divino (2:5). El Señor guarda sus veredas y preserva el camino de sus santos (2:8).

El temor de Jehová 2:1–5

Introducción: El temor de Jehovah es el camino que nos lleva a la felicidad, porque nos da la serenidad para vivir con propósito.

I- El temor de Jehová se adquiere cuando aceptamos su Palabra, v. 1.

- A- La Biblia es un faro para ayudarnos a navegar sin peligro.
- B- La Biblia contiene instrucciones que nos ayudan a tener éxito.

II- El temor de Jehová se adquiere cuando la sabiduría divina nos envuelve y posee, v. 2.

- A- El corazón tiene que inclinarse a las verdades espirituales.
- B- La persona tiene que considerar la perspectiva espiritual en los asuntos diarios.

III- El temor de Jehová se adquiere cuando somos apasionados con la búsqueda, vv. 3, 4.

- A- El anhelo de la sabiduría es nuestro tema principal.
- B- La sabiduría es objeto de nuestra búsqueda como un tesoro escondido.

Conclusión:

De vez en cuando leemos o escuchamos relatos de tesoros que han sido escondidos desde hace siglos, y de los esfuerzos incansables de personas para encontrarlos. Uno se apasiona con la posibilidad de encontrar algo de valor que ha estado escondido durante largo tiempo. Es así con el temor de Jehová. Este tesoro es la adquisición de más valor que pudiéramos lograr.

Comentario Capítulo 3

Versículos 1-35 La palabra *guardar* no se refiere únicamente a retenerla, sino que lleva la idea de obedecerla o ponerla por obra. Esa ley recordada y guardada en el corazón ofrece dos beneficios atractivos: a) largura de días y años de vida y b) paz creciente (3:2).

El término que se traduce como paz en esta versión de la Biblia, es muy amplio. Incluye la idea de prosperidad, salud y armonía. 1) Bienestar (Gén. 41:16). 2) Integridad: a) *be-shalóm* = en paz, es decir, sin daño alguno (Gén. 26:29). b) *shaál li-shlóm ha-miljamáh* = preguntó cómo iba la guerra (2 Sam. 11:7). 4) Fórmula de saludo que destaca la integridad personal: a) *shalóm laj* = la paz sea contigo.⁵

Si el hijo agrega a eso las virtudes de la misericordia y la verdad, las ata a su cuello y las escribe en la tabla de su corazón, disfrutará de “gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y los hombres” (3:3-4).

La tendencia humana es buscar la solución de sus problemas sin tomar en cuenta a Dios. Muchas veces oramos o buscamos el rostro del Señor sólo después de que nuestros esfuerzos se ven frustrados. No debe ser así. La instrucción de Proverbios es clara: “*fiate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*”

Conviene al joven que ha adquirido un poco de sabiduría recordar que la fuente de la sabiduría es Dios mismo. De otra manera, corre el riesgo de enorgullecerse, creyendo que su sabiduría es innata. Siendo que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría, la de él aumentará si sigue temiendo a Dios y apartándose del mal (3:7). Tal conducta será recompensada por el Señor. Además, será como medicina a su cuerpo y refrigerio para sus huesos. La salud en los huesos se menciona varias veces en Proverbios (3:8; 12:4, 15:30 y 17:22). La buena conducta le hace a uno sentirse mejor, aun cuando padezca enfermedades. Por otra parte, la mala conducta carcome al individuo como un cáncer.

Hay dos instrucciones acerca del castigo de Dios. El hijo no debía *menospreciar ni fatigarse* del castigo y corrección del Señor (3:11). Un buen padre no castiga por gusto ni para destruir a su hijo. Así es Dios para con nosotros y debemos recibir su disciplina con una buena actitud aun cuando no entendamos todas sus razones. Allí mismo se nos da el motivo. El castigo es evidencia del amor de Dios. Él castiga al que ama como hace el padre

⁵Chávez, Moisés: *Diccionario De Hebreo Bíblico* 1. ed. El Paso, Tx. : Editorial Mundo Hispano, 1992, S. 714

con el hijo a quien quiere (3:12). Hebreos 12:5–11 nos proporciona una enseñanza más amplia acerca del tema de la disciplina. Allí se nota que es una prueba de que uno es hijo de Dios; él castiga a quien ama, y el que queda sin castigo no es su hijo.

El v. 13 declara que es bienaventurado el hombre que halla la sabiduría y la inteligencia. Inmediatamente se hacen cuatro comparaciones entre la sabiduría y algunas cosas muy apreciadas:

1. Su ganancia es mejor que la plata (3:14a).
2. Sus frutos son de mayor valor que el oro fino (3:14b).
3. Es más valiosa que las piedras preciosas (3:15a).
4. Es más codiciable que cualquier otra cosa que uno pudiera desear (3:15b).
5. Largura de días (3:16a) Compárese con 3:2a
6. Riquezas y honra (3:16b) Compárese con 3:4, 9 y 10.
7. Sus caminos son deleitosos (3:17a).
8. Sus veredas son paz (3:17b). Compárese con 3:2b.
9. Es árbol de vida a los que la obtienen (3:18a). Esta es una referencia a la mejor calidad de vida de que disfrutaban los que echan mano de la sabiduría.
10. Trae bienaventuranzas a los que la retienen (3:18b).

Intervención Divina a favor de los que persiguen la sabiduría 3:21–26

1. Andarán por su camino confiadamente (3:23)
2. Dormirán tranquilos (3:24).
3. Vivirán sin temor (3:25).

***“porque Jehová será tu confianza:
Él evitará que tu pie quede atrapado.”***

Salomón en este capítulo da algunas instrucciones sobre cómo debe ser nuestra relación con otras personas:

1. Sea generoso con los necesitados (3:27).
2. No posponga la ayuda para mañana (3:28).
3. No intente mal contra su prójimo (3:29).
4. Evite los pleitos, especialmente los que no tienen causa (3:30).
5. No envidie al injusto, ni siga sus caminos (3:31).

Comentario Capítulo 4

En esta primera sección, Salomón se dirige a *hijos* y no sólo a su hijo. Los exhorta a oír su enseñanza, estar atentos para conocer la cordura y no desamparar su ley (4:1–2; compárese con 3:1). Dice que su enseñanza es buena (4:2a) y por eso es digna de toda atención.

Da testimonio del hecho de que su padre también le instruía tal como él ahora enseña a sus hijos (4:3a–4). Además, hace referencia a su madre, diciendo que fue delicado y único delante de ella (4:3b). Evidentemente la enseñanza que recibió fue dada con mucho cariño. Ese modelo es bello y digno de ser imitado. El Salmo 78 da testimonio de cómo la verdad se transmite de generación en generación por mandamiento de Jehová (Salmo 78:1–8).

Evite las malas compañías (4:14–19) Salomón acaba de testificar que había hecho a su hijo andar por veredas derechas (4:11b). Ahora contrasta ese testimonio con seis consejos de no asociarse con los impíos (4:14–15).

Características de los impíos (4:16–17)

1. Son inquietos para la maldad. No duermen si no han hecho mal (4:16a).
2. Se deleitan en hacer caer a otros (4:16b).
3. Comen pan de maldad Esto puede indicar que la maldad es su comida o que su comida proviene de su maldad. (4:17a)
4. Beben vino de robos (4:17b).

Contraste entre los justos y los impíos (4:18–19)

Los justos caminan en la luz que resplandece como la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto (4:18). No tropiezan porque su senda está bien iluminada. Por su lado, *los impíos* andan en oscuridad y tropiezan por falta de luz; ni siquiera saben en lo que tropiezan (4:19).

En este capítulo encontramos uno de los mejores consejos que podremos recibir en esta vida y que marcará la venidera: “sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida” (4:23). “Solo los de corazón limpio verán a Dios.”

Comentario Capítulo 5, 6 y 7

Versículos 1-23 Una vez más el padre exhorta a su hijo a estar atento a su sabiduría y su inteligencia, a guardar su consejo y a conservar la ciencia (5:1–2). En el mismo contexto explica por qué repite sus instrucciones; veía la necesidad de advertir a su hijo acerca de la mujer extraña (5:3).

Asechanzas de la mujer adúltera 5:3, 6:24–25 y 7:10–21

1. Se aprovecha de la inexperiencia del joven simple 7:6–9
2. Seduce con sus labios que destilan miel 5:3; 7:13 y 9:16–17
3. Lisonjea con su lengua 6:24; 7:15 y 21
4. Atrae con sus ojos 6:25; y 7:13
5. Toma la iniciativa para pescar a su víctima 7:10–12
6. Despliega su hermosura 6:25
7. Se sienta a la puerta de su casa 9:14–15
8. Se viste con el atavío de las ramera 7:10
9. Adorna su cama con colchas 7:16
10. Perfuma su cámara con mirra, áloes y canela 7:17
11. Hace que el joven se despreocupe diciéndole que el marido ha salido a un viaje largo 7:19–20.

Advertencias del padre acerca de la mujer adúltera 5:8; 6:25; 7:25

1. Aleja de ella tu camino 5:8a
2. No te acerques a la puerta de su casa 5:8b
3. No codicies su hermosura en tu corazón 6:25a

4. No permitas que ella te prenda con sus ojos 6:25b
5. No se aparte tu corazón a sus caminos 7:25a
6. No yerres en sus veredas 7:25b

Consecuencias de caer en la trampa 5:9–13; 6:26–35; 7:21–27

1. La víctima da su honor al extraño (5:9a)
2. Da sus años al cruel (5:9b)
3. Los extraños se sacien de su fuerza (5:10a)
4. Sus trabajos están en casa del extraño (5:10b)
5. Sufre remordimiento de conciencia (5:11–13)
6. El hombre queda empobrecido por ella (6:26a)
7. La mujer extraña caza la preciosa alma del hombre (6:26b)
8. El hombre tendrá heridas y vergüenza (6:33a)
9. Su afrenta nunca será borrada El marido de la mujer se vengará del simple que se relacione con ella. No aceptará ningún rescate, ni querrá perdonar (6:33b–35)
10. Hace caer a muchos, aun a los más fuertes (7:26)
11. Su casa es camino al Seol (7:27 y 9:18)

En medio de la descripción de las artimañas de la mujer insensata y las consecuencias de asociarse con ella, el autor presenta una alternativa que debe ser la norma para todo buen marido. Usa un lenguaje figurado, pero su significado es claro: “Bebe el agua de tu misma cisterna” (5:15). El proverbista aconseja al hombre a contentarse con su propia esposa en vez de buscar satisfacción sexual de una adúltera.

Comentario Capítulo 8

Este capítulo es uno de los pasajes más hermosos del AT y sin duda el pasaje más bello de Proverbios. Los caps. 1–9 están llegando a un clímax en el cap. 8. Luego el cap. 9 hará una distinción final entre ser necio y ser sabio, clausurando así los capítulos. 1—. El capítulo se divide fácilmente entre una narración introductoria que ocupa los v. 1–3, el discurso, proclamación de sabiduría que se encuentra en la parte gruesa del capítulo (en los v. 4–31) y finalmente los pensamientos reflexivos y finales que el maestro entrega sobre el discurso majestuoso recién terminado (v. 32–36).

En este maravilloso capítulo encontramos a la Sabiduría diciendo algunas cosas que nos hacen pensar que es el Logos quien está hablando:

*Eternamente tuve la primacía, desde el principio, antes de la tierra.
Fui engendrada antes que los abismos,
Antes que existieran las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fueran formados, Antes que los collados, ya había sido yo engendrada, cuando él aún no había hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los*

*cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo,
Cuando afirmaba los cielos arriba,
Cuando afirmaba las fuentes del abismo,
Cuando fijaba los límites al mar
Para que las aguas no transgredieran su mandato, Cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo. Yo era su delicia cada día y me recreaba delante de él en todo tiempo.*

Quien más podría decir esto que El Verbo que estaba con Dios en el Principio y que es Dios.

Comentario Capítulo 9

El cap. 9 se une al resto de los caps. 1–8 con la palabra sabiduría y el contenido que habla de “los ingenuos” (v. 4, 16; ver 1:4 para representar a los que no tienen criterio formado y abiertos a todas las influencias, identificados con los adolescentes o jóvenes), de los faltos de entendimiento (v. 4, 16; ver 6:32; 7:7), del burlador que desprecia a otros (v. 7, 12; ver 1:22), del impío o malvado (v. 7; ver 2:22), del sabio (v. 8, 9, 12; ver 1:5; 8:33) y del justo o recto (v. 9; ver 2:20). Además están los elementos comunes del pan y vino (v. 2, 5, 17) y el temor de Jehovah (ver 1:7).

Para el autor de los caps. 1–9 se presenta una confrontación entre sabiduría (v. 1–6) y necedad (v. 13–18), dos mujeres con dos perspectivas distintas del mundo, con distintos llamados y con distintos futuros. Esta sección inmediata tratará de la actitud de sabiduría. Las otras secciones subrayan los siguientes temas: el prejuicio hacia el maestro por haber intentado instruir a los no oyentes (v. 7–9), la suma de la sabiduría (v. 10–12) y finalmente, la actitud y el llamado de necedad (v. 13–18).

Comentario Capítulo 10

En este capítulo se nos habla de los justos y los inicuos. Conviene aclarar que el verdadero justo es el que ha creído en Jesucristo y por consiguiente, está revestido de la justicia perfecta del Señor (Romanos 5:1 y 2 Corintios 5:21). Como resultado de esa posición gloriosa, puede llevar a cabo obras de justicia en su vida (Efesios 2:10) y Dios le recompensa por ellas. El inicuo rechaza a Jesucristo, practica obras injustas durante toda su vida y sólo le espera la condenación.

En esta sección de los proverbios de Salomón, se presentan varios contrastes bien marcados entre estos dos grupos opuestos. Dios los ha incluido en su palabra para nuestra edificación.

Aquí vemos que para el justo hay bendición pero para los malvados tendrán un castigo tarde o temprano.

Comentario Capítulo 11

En este capítulo tenemos a la justicia, la cual presenta varios beneficios para el que la practica (el justo) como:

1. Libra de la muerte (v. 4b).
2. Endereza el camino de los íntegros (v. 5a).
3. El justo se salva de la calamidad (v. 8).
4. Los justos se libran por su conocimiento (v. 9a).
5. El que siembre justicia asegura ganancia (v. 18)
6. Los deseos de los justos terminan bien (v. 23)

7. El justo se renueva (v. 28).
8. El fruto de la justicia es árbol de vida (v. 30a).
9. El justo recibe su pago aquí en la tierra.

Comentario Capítulo 12

El que ama la instrucción ama la sabiduría (12:1a). En 3:15 ya hemos observado que la sabiduría es “más preciosa que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella”. Siendo que el principio de la sabiduría es el temor de Jehová, y que al fin y al cabo la instrucción proviene de él, es lógico creer que quien lo ama, también amará la sabiduría y experimentará un aumento de ésta, pero “el que aborrece la reprensión es ignorante” (12:1b). Se puede agregar que quien ama la ignorancia, permanecerá en ella.

El v. 5 muestra la inversión de la energía mental de parte de justo y del impío (ver 10:3). Por un lado, los pensamientos del recto son apropiados y rectos. Por otra parte, los “consejos” de los impíos son engañosos. Aquí podemos sacar una verdad fundamental, cuando usted este necesitado de consejos o dirección en primer lugar busque a una persona que sea fiel al Señor y que sus consejos sean rectos, pero si escoge a una persona impía entonces su camino o destino será irse a un hueco, porque un ciego no puede guiar a otro ciego (el mundo está ciego por el pecado y no puede un cristiano recurrir a un impío para buscar el CONSEJO EXCELENTE porque solo Dios lo tiene).

En el versículo 21 dice que al justo no le sobrevendrá ningún daño, pero al malvado lo cubrirá la desgracia. Este pasaje para muchos es difícil de comprender porque tenemos un ejemplo vivo de que el justo sufre (El justo Job) y a veces el injusto es prosperado, pero esto no es una regla en la vida, en el Kairos de Dios todo acontece según su soberana voluntad y el justo no debe preocuparse porque recibirá su recompensa a su tiempo y el impío no quedará sin castigo.

Comentario Capítulo 13

Los no sabios: El v. 1 repite el tema del hijo sabio (ver 10:1) el cual atiende a la corrección de su padre. Al contrario, el burlador, el que desprecia a los demás (ver 1:22), no escucha *la corrección* o “advertencia” (ver 13:8 *amenazas*; 17:10 *reprensión*). Entonces, el hijo sabio se relaciona íntimamente con la disciplina paternal, mientras el burlador que desprecia a otros no escucha la advertencia (pone distancia entre él y la reprensión).

Las pretensiones (13:7-14): En el v. 7, se da cuenta de que la apariencia no es todo. Por un lado, se da el ejemplo de aquel hombre que “se está enriqueciendo” (o así se ve), pero no tiene absolutamente nada. Por otro lado, se da el ejemplo de aquel hombre que “se está empobreciendo” (así se ve), pero tiene muchísima riqueza. Hay que tener cuidado cuando se considera el actuar del hombre. Hay algunos que “tienen la pura facha de algo”, pero no lo son. (Una aplicación del pobre y del rico aparece espiritualizada en 2 Cor. 6:10 y Stg. 2:5).

Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo (13:18a): Este tipo de hijo no sólo entristece a sus padres, sino que su indiferencia a sus consejos afecta su vida en lo económico y social. Se empobrece y tendrá y traerá vergüenza a su familia, pero: “El que guarda la corrección recibirá honra” (13:18b). Sus familiares y conocidos le brindan honor y se enorgullecen de él.

Comentario Capítulo 14

Los que destruyen, los que construyen (14:1-8): El v. 1 es un poco irregular, pero la interpretación es clara. Por un lado, las mujeres (ver 1:8; 10:1) sabias o prudentes (ver 1:5; 10:1) construyen (el verbo es perfecto subrayando el hecho de que es tan cierto como ya acabado) *su casa* (ver 24:3). Por otra parte, la insensata (ver 1:7) con sus propias manos o “esfuerzos”, es decir, “ella misma”, la derrumba. El carácter de la mujer hace la distinción. Hay mujeres insensatas en Proverbios (ver 2:16 ss.; 5:3 ss.; 6:25 ss.; 7:5 ss.; 11:22; 12:4; 21:9, 19; 30:20: desde la adúltera hasta la rencillosa).

El v. 2 muestra la actitud del recto y del perverso hacia Jehová. Por un lado, el que camina “derechísimo” en su conducta *teme* (ver 1:7 para una fe, admiración y respeto) *a Jehová*. Nos hace recordar las palabras del 4:27: *No te apartes ni a la izquierda ni a la derecha*. Por otro lado, el perverso (ver 2:15 para “torcer” o “engañar”) mira en menos o *menosprecia* a Jehová.

Cuando los líderes de una nación actúan en forma justa, sus compatriotas salen beneficiados porque disfrutan de un mejor nivel de vida. También la justicia ensalza al país ante los ojos de las demás naciones. “Mas el pecado es afrenta de las naciones”. Donde no hay justicia, viven mal los ciudadanos y la nación es tenida en poco por los demás pueblos (14:34b).

Comentario Capítulo 15

El v. 1 muestra la influencia de la respuesta en el contexto de la ira. Por un lado, la respuesta (ver 16:1) *suave* (o “blanda” según 25:15) “da vuelta” (aquí *quita*) el calor o la rabia. Por otra parte, la palabra que es dolorosa “incita la nariz” (la palabra hebrea para *la ira*). Así, al encontrarse en un contexto donde alguien está enojado con uno, hay que responder de una manera que se calme la situación (una respuesta blanda) y no de una manera que complique la situación (con una respuesta que causa dolor).

Jehová ama al que sigue la justicia (15:9): ¡Qué bueno es ser objeto de la aprobación y del amor divino! El que sigue la justicia goza de ese privilegio. En cambio, el camino del impío es abominación a Jehová.

A Dios no se le engaña (15:8-14): En el v. 8 se encuentran dos prácticas especiales de la religión judía: *el sacrificio* (ver 3:9, 10; 7:14; 21:3, 27) y *la oración* (ver 15:29; 28:9). Ambas actividades eran aceptables y promovidas por la espiritualidad hebrea desde los

primeros días del éxodo de Egipto (ver Exo. 5:3; 20:8, 9, 18, 19). Por lo tanto, el rechazo en el versículo no es el resultado de la naturaleza del sacrificio, sino de la naturaleza del que sacrifica, es decir el impío (ver Amós 5:21–24). Ambas prácticas, la oración y el sacrificio, eran públicas porque se oraba en voz alta (ver Dan. 6:11). Así el rito religioso es vacío y detestable (ver 3:32 para “abominar”) cuando el corazón no está bien (ver Mat. 23:23). Por otro lado, está la oración. Aun la oración puede ser una abominación como el sacrificio (ver 28:9). (El v. 8 fue utilizado por el Corán para hacer legítimo el rechazo de parte de Islam del sacrificio o culto judíos.)

La palabra *abominación* (ver 6:16) une el v. 9 con el v. 8. Aquí se rechaza la vida o conducta del impío en términos absolutos (“abominación-impuro-detestable). Al contrario, Dios *ama* (ver 8:17 para “amar”, que muestra una relación íntima y exclusiva) al seguidor de la justicia o rectitud (ver 10:2).

Comentario Capítulo 16:1-22:16

En estos capítulos veremos que el tema central es el “Elogio de la vida justa”: En algunos capítulos anteriores vimos varios contrastes entre el justo y el inicuo. Esta sección tiene sus contrastes también, pero contiene más ejemplos de paralelismos sinónimos que ensalzan la vida justa. Por falta de espacio, tenemos que limitarnos a los temas más sobresalientes, pero queremos instar al lector de este comentario ya sea otra generación de BICA o un miembro común que pueda leer más detalladamente proverbios y meditar en ellos de forma más profunda.

LOS CAMINOS DEL HOMBRE: Jehová pesa los espíritus (16:2 y 21:2). El hombre no revisa sus caminos a la luz de la palabra de Dios, y por eso, tiende a creer que son limpios (16:2). Sólo Dios, por el Espíritu Santo y su palabra, puede evaluar el estado de los caminos del hombre correctamente. Jehová prometió a David: “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar” (Salmos 32:8). “CUANDO LOS CAMINOS DEL HOMBRE SON AGRADABLES A JEHOVÁ, AUN A SUS ENEMIGOS HACE ESTAR EN PAZ CON ÉL” (16:7).

Los caminos agradables a Jehová (16:7): El sabio sabe hablar en forma prudente (10:13) y hace uso de la blanda respuesta que quita la ira (15:1). De esta manera, usa las armas puestas a su disposición por el Señor y él se encarga de hacer que sus enemigos estén en paz con él. Se debe entender que ésta es una regla general que tiene sus excepciones (Romanos 12:18).

Jehová endereza los pasos del hombre (16:9): “El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos” (16:9). Este versículo no enseña que sea malo seguir una vía. Uno debe hacer planes. Más bien, hace hincapié en la soberanía de Dios. Lo que al fin y al cabo se lleva al terreno de la práctica no es lo que nosotros hayamos planeado, sino lo que Dios quiere. No todos reconocen la soberanía divina. Piensan su camino y se mantienen en él en forma inflexible. No quieren que sus pasos sean enderezados por el Señor y su vida termina en desastre. Es importante reconocer a Dios como soberano sobre nuestras vidas y todo lo que el haga será para beneficio de los cristianos fieles.

“HAY CAMINO QUE PARECE DERECHO AL HOMBRE, PERO SU FIN ES CAMINO DE MUERTE” (16:25).

Una de las artimañas del diablo es poner delante de los hombres caminos que parecen derechos. Ciega al hombre a la realidad y éste sigue el camino que parece derecho, hasta llegar a su destrucción.

BALANZAS JUSTAS: El peso y las balanzas justas son de Jehová (16:11; 20:10). La ley habla en forma categórica acerca de este tema: “Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis” (Levítico 19:36). Deuteronomio 25:13 prohíbe la posesión de una pesa grande y una chica. Antiguamente, existía la costumbre de comprar con una pesa y vender con otra para sacar ventaja. Dios se preocupaba por el pobre, y prohibía las transacciones deshonestas.

Este pronunciamiento demuestra el interés de Dios en cada detalle de nuestra vida. La tendencia humana es asociar la buena conducta con la casa de Dios y hacemos enorme distinción entre lo sagrado y lo secular, pero todas las áreas de nuestra vida deben estar consagradas al Señor y debemos proceder en forma tan santa y justa durante los días de la semana como el domingo (día del Señor). “PESA FALSA Y MEDIDA FALSA, AMBAS COSAS SON ABOMINACIÓN A JEHOVÁ” (20:10).

En cambio, hay enorme caos cuando los seres humanos ignoran las instrucciones de la Biblia y las sustituyen con sus propios modelos para el hogar. Proverbios tiene mucho que decir sobre la familia.

Corona de honra es la vejez (16:31a): A primera vista, parece que este dicho ensalza la ancianidad como tal, pero no es así. Existe una condición. La vejez es corona de honra a quienes se hallan en el camino de justicia (16:31b y 20:7). El versículo tampoco se limita a los padres, aunque, por supuesto, los incluye. Los ancianos solteros y los casados sin hijos disfrutarán de esta bendición conferida por Jehová a aquellos que se hallan en el camino de justicia.

El que halla esposa halla el bien (18:22): Se supone que el proverbista tiene en mente a una buena esposa. No todas las mujeres son un hallazgo. “La mujer sabia edifica su casa” (14:1a). “don de Jehová es la mujer prudente” (19:14b). Bienaventurado el hombre que encuentra esa clase de mujer, porque las hay que son necias y destruyen su casa (14:1b), las hay rencillosas (19:13b y 21:9) e iracundas (21:19). Conviene al joven orar mucho a Dios pidiéndole una mujer sabia y prudente.

Hay hijos que entristecen y avergüenzan a sus padres 17:21, 25; 19:13a y 26: Generalmente, los padres se gozan en sus hijos, pero hay tristes excepciones. Hay hijos insensatos, rebeldes y necios. Tales hijos son tristeza (17:21), pesadumbre y amargura (17:25), dolor (19:13a) y vergüenza (19:26) para sus padres.

“CESA, HIJO MÍO, DE OIR LAS ENSEÑANZAS QUE TE HACEN DIVAGAR DE LAS RAZONES DE SABIDURÍA (19:27).

Instrucción y castigo para el hijo 19:18; 20:30; 22:6 y 15: Aplicar el castigo moderado es un mandamiento de Dios (19:18). Los azotes son medicina y el castigo purifica el corazón (20:30). Los padres deben instruir a su hijo por el camino correcto (el único camino correcto es Jesús, Jn 14.6): “y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (22:6). La vara de la corrección alejará la necedad del joven (22:15).

“LA HERMOSURA DE LOS ANCIANOS ES SU VEJEZ” (20:29): Corona de los viejos son los nietos (17:6a). Los que han alcanzado esta etapa feliz de la vida pueden comprender mejor lo que dice Salomón. El mismo versículo agrega: “y la honra de los hijos, sus padres” (17:6b). La misma condición se aplica en ambos casos (Deuteronomio 6:1–2). Los abuelos de un insensato que hereda la insensatez de su padre no hallan ninguna corona en ese nieto. Ni encuentran honra en su padre los hijos de un hombre rebelde a la palabra de Dios. Pero cuando las cosas marchan de acuerdo con las Sagradas Escrituras, hay gran gozo y felicidad de parte de los abuelos, los padres y los nietos. ¡Qué corona más especial!

Comentario Capítulo 23

Precaución ante los gobernantes (23:1–3): Los gobernantes o personas importantes tienen fama de usar a la gente para sus fines. Pueden aparentar mucho interés en el bienestar de uno de sus siervos o empleados. Una manera de manifestar eso es invitar al súbdito a un banquete (23:1). Si es un gobernante sincero, su aprecio para con el siervo es genuino y quiere recompensarle por algún favor o sólo reconocer en forma pública su servicio esmerado. Si hay cualquier duda acerca de los motivos, uno debe tener mucho cuidado: “Pon cuchillo a tu garganta” (23:2) se usa en forma figurada. No ser glotón sería otra manera de decir la misma cosa. Puede ser que el gobernante le quiera poner a prueba y si no se porta bien, existe el peligro de perder el empleo o la vida (quizás en el tiempo del proverbista podía pasar esto, pero hoy no se da). Sus manjares delicados pueden ser pan engañoso (23:3).

No afanarse por hacerse rico (23:4–5): La mayoría de los seres humanos sueñan con ser ricos. La madurez cristiana apacigua ese deseo, pero los que no conocen a Cristo y aun los cristianos que no le obedecen, persiguen las riquezas. Ese deseo es peligroso por el carácter de las riquezas: a) son inconstantes, b) volarán como vuela el águila al cielo (23:5) y c) tienen otros peligros o males inherentes si uno las ama (1 Timoteo 6:6–10).

Alejarse del avaro (23:6–8): El capítulo comienza con la advertencia de no codiciar los manjares delicados de algún señor. El consejo aquí es parecido, pero se trata de un hombre mezquino, que le ha invitado a comer (23:6), y aun le dice “Come y bebe” (23:7b), pero todo el tiempo está pensando en lo caro del banquete (23:7c). El resultado es que uno pierde el apetito, y no disfruta del alimento (23:8). La advertencia es clara: “No comas pan con el avaro” (23:6a).

No instruir al necio (23:9): Parece que era cosa bien comprobada que el necio no escucha las recomendaciones. Entonces el sabio aconseja: “No hables a oídos del necio, porque menospreciará la prudencia de tus razones” (23:9). Proverbios 1:7b dice: “Los insensatos

desprecian la sabiduría y la enseñanza”. La conclusión es que es una pérdida de tiempo procurar instruirlos. Quizás esto ha pasado aquí en Nicaragua, muchos hombres necios fueron instruidos, hombres que no sentían nada por el ministerio de la predicación a los cuales se les instruyó en la Palabra pero no la obedecen sino que buscan su propio lucro por medio de Ella. Es triste pensar esto pero quizás sea una realidad en nuestra Iglesia en Nicaragua, pero damos gracias a Dios porque al igual que hay cizaña en el campo del Señor, también habemos personas que somos trigo.

No traspasar la heredad de los huérfanos (23:10–11): La instrucción de 23:10a es idéntica al consejo de 22:28. Pero hay algo nuevo en 23:10b. Tiene que ver con los huérfanos: “Ni entres en la heredad de los huérfanos”. La razón dada es que “el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti” (23:11).

No negar la corrección a los hijos (23:13–14): Hay muchas ideas acerca de la disciplina de los hijos. Algunos creen que la cultura es un factor muy importante para determinar la forma correcta de corregir al muchacho. Por muchos años ha prevalecido una actitud permisiva acerca del castigo porque se cree que éste inculca la violencia en el joven. Sin embargo, la Biblia es un libro que trasciende las culturas y en este aspecto, es importante atender a su enseñanza que habla en forma muy clara de este tema.

“NO REHÚSES CORREGIR AL MUCHACHO; PORQUE SI LO CASTIGAS CON VARA, NO MORIRÁ. LO CASTIGARÁS CON VARA, Y LIBRARÁS SU ALMA DEL SEOL” (23:13–14).

Vale la pena advertir que la disciplina debe aplicarse con moderación. Proverbios 19:18 dice: “Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo”. Efesios 6:4a advierte: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos”.

La alegría de hablar con rectitud (23:15–16): El corazón del padre se alegrará por el corazón sabio de su hijo (23:15). Proverbios dice que aun sus entrañas están contentas cuando los labios de su hijo hablan cosas rectas (23:16). Lo que promueve el proverbio es que no se debe hablar con ambigüedades, sino con rectitud.

Perseverar en el temor de Jehová (23:17–18): El v. 17 presenta un contraste entre *envidiar* a los pecadores y *perseverar* en el temor de Jehová. El padre recomienda al hijo que se mantenga en el temor de Dios y le advierte contra envidiar a los pecadores (23:17). Asimismo, ofrece a su hijo un fuerte incentivo. El futuro pertenece al justo: “Porque ciertamente hay fin y tu esperanza no será cortada” (23:18).

Evitar a los disolutos (23:20–21): Siempre se debe evitar andar con malas compañías de cualquier índole. Aquí se trata de los bebedores de vino y los comilones (23:20). Hay disolución en ambos grupos y sus caminos empobrecen (23:21).

Honrar a los padres (23:22): El consejo dado aquí perdura durante toda la vida de los padres. El hijo debe oír a su padre que le engendró, y no menospreciar a su madre en su vejez (23:22). Compare esto con Éxodo 20:12 y Efesios 6:1–2.

Aferrarse a la verdad (23:23–25): El lenguaje figurado que se usa indica que la verdad es de gran estima. “Compra la verdad, y no la vendas” (23:23a). El resto del versículo otorga el mismo valor a la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia. Debemos procurar obtenerlas cueste lo que cueste. El proceder del hijo justo y sabio traerá mucho gozo y alegría al corazón de sus padres (23:24–25).

Seguir los caminos del padre (23:26–28): El padre pide a su hijo que le entregue su corazón (23:26) y en lo que sigue, le da el motivo. Hay dos clases de adúlteras que acechan al inocente y al simple, la ramera y la extraña (la mujer casada, infiel a su marido 23:27). Ambas representan una amenaza seria para los hombres. Parece que el padre ha dado un buen ejemplo a su hijo y le pide su corazón para tener la garantía de que el hijo sigue sus caminos.

No beber vino en exceso (23:29–35): Aquí el proverbista advierte contra los compañeros disolutos (23:20–21). Aquí se habla directamente al hijo acerca del peligro de detenerse mucho en el vino (23:30a). El sabio comienza con una adivinanza compuesta de seis preguntas:

“¿PARA QUIÉN SERÁ EL AY? ¿PARA QUIÉN EL DOLOR? ¿PARA QUIÉN LAS RENCILLAS? ¿PARA QUIÉN LAS QUEJAS? ¿PARA QUIÉN LAS HERIDAS EN BALDE? ¿PARA QUIÉN LO AMORATADO DE LOS OJOS?” (23:29)

La contestación es: “para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura” (23:30). El v. 31 instruye diciendo que uno no debe “mirar al vino cuando rojea, y cuando resplandece su color en la copa”.

Las consecuencias de la bebida se encuentran en 23:32:

1. Muerde como serpiente (aunque ha entrado suavemente 23:31c y 23:32a).
2. Como áspid da dolor (23:32b).

El efecto sobre su víctima:

1. Sus ojos mirarán cosas extrañas (23:33a)
2. Su corazón hablará perversidades (23:33b)
3. Será como el que anda a la deriva en el mar, o como el que está en la punta de un mastelero (23:34); y dirá “Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo sentí; cuando despertare, aún lo volveré a buscar” (23:35).

Comentario Capítulo 24

Cuidarse de los hombres malos (24:1–2): Uno no debe envidiar a los hombres malos ni desear estar con ellos.

Lo práctico de la sabiduría (24:3–4): Es probable que el lenguaje que se usa en estos versículos sea a la vez literal y figurado. Se habla de edificar la casa con sabiduría, de afirmarla con prudencia y llenar las cámaras con ciencia. Si se trata de construir y amueblar

una casa, tiene razón el sabio. Se necesita mucha sabiduría. Si se trata de formar un hogar, se necesita aun más sabiduría para su comienzo y su mantenimiento. ¡Qué bello es que la sabiduría sea tan práctica que se puede aplicar a cada aspecto de la vida cotidiana!

La fuerza de la sabiduría (24:5–6): “EL HOMBRE SABIO ES FUERTE, Y DE PUJANTE VIGOR EL HOMBRE DOCTO” (24:5). La guerra no se gana sólo con fuerza. Ha habido ocasiones en que un ejército superior en número es derrotado por un ejército menos numeroso. La sabiduría que se obtiene aprovechando a “la multitud de consejeros” trae la victoria (24:5). Al fin y al cabo, ésta viene de Jehová, porque la sabiduría proviene de él (2:6) y está disponible para quienes le temen (1:7).

El insensato (24:7): La sabiduría está fuera del alcance del insensato, está demasiado alta para él (24:7a). El cuadro que se presenta aquí es de una asamblea que se realiza a la puerta de la ciudad, para tratar asuntos serios. El insensato está fuera de su elemento. No entiende las cosas importantes y por eso no abre la boca (24:7b).

Cómo es el pensamiento del necio (24:8–9): “EL PENSAMIENTO DEL NECIO ES PECADO” (24:9a). Esta enseñanza (24:8–9) concuerda con la instrucción de nuestro Señor Jesucristo expresada en el sermón del monte: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28). La triste realidad del necio es que sólo puede pensar en el mal, y no acepta la instrucción para poder cambiar (23:9).

La prueba de la adversidad (24:10): “Si fueres flojo en el día del trabajo, tu fuerza será reducida” (24:10). El día de trabajo hace referencia a la presión o dificultades asociadas con la vida cotidiana. El que no puede soportar tales problemas carece de fuerza, la cual está a disposición del hombre sabio (24:5).

Proteger a los indefensos (24:11–12): Los “llevados a la muerte” y “los que están en peligro de muerte” (24:11) son víctimas de la opresión de parte de hombres malos, y no tienen un defensor. El sabio aconseja a su hijo a que procure librarlos (24:11) y agrega que no debe usar la excusa de “no lo supimos” (24:12a). Sigue esa amonestación con una pregunta retórica: “¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones?” (24:12b) “EL QUE MIRA POR TU ALMA, ÉL LO CONOCERÁ” (24:12c).

La sabiduría es como la miel (24:13–14): El padre le ordena a su hijo que coma de esa miel. Dice que es buena y “el panal es dulce a tu paladar” (24:13). Después afirma que el conocimiento de la sabiduría será así a su alma (24:14a). Repite aquí el sentido de lo que dijo en 23:18b: “Y al fin tu esperanza no será cortada” (24:14c).

Dios levanta al justo (24:15–16): Este pasaje comienza con una advertencia al impío de no acechar la tienda del justo, ni saquear su cámara (24:15). Basándose en lo que ha observado a través de la vida, añade: “Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; mas los impíos caerán en el mal” (24:16). Queda muy claro que Dios es el defensor del justo.

La desventura del enemigo (24:17–18): Todos tenemos la tendencia a regocijarnos cuando cae el enemigo. Nuestra justificación es que está recibiendo lo que se merece. El sabio

instruyó a su hijo a no responder de esa forma (24:17): “No sea que Jehová lo mire, y le desagrade, y aparte de sobre él su enojo” (24:18). Cristo dio una enseñanza parecida en Mateo 5:43–48.

No asociarse con los malignos (24:19–20): El hijo no debe entremeterse con los malignos ni tener envidia de los impíos (24:19) (1:10–19).

Temer a Jehová y al rey (24:21–22): Es apropiado temer al rey y de primordial importancia temer a Jehová. El quebrantamiento mencionado es para los inconstantes, pero si uno se entremete con ellos, se expone a la ira del rey y de Dios (24:22). Tanto el rey como Dios están en posición de castigar cualquier calamidad.

Los abusos de la corte judicial (24:23–29): Los v. 23–26 tratan el tema del juicio pervertido (ver 17:15, 23, 26; 18:5; 28:21). *Hacer distinción* subraya lo que Don Quijote llama “la ley del encaje”, en que el juez ignora las leyes y da un fallo basado en su criterio personal. Las palabras *eres justo* son inapropiadas y destruyen el orden y la armonía en la sociedad. De esa forma, el pueblo maldice al juez pervertido y expresa una indignación fuerte (ver 3:33; 11:26 para “maldecir”; 22:14; 25:23 para la “indignación”, traducido aquí como *detestarán*). Al contrario, el que reprende o corrige (ver 3:11; 9:8; 30:6), quizá el juez contra el impío o el hombre justo contra el juez pervertido, es apreciado (o agradable al pueblo) y será favorecido (ver 3:33; 5:18 para “bendecir”). Por lo tanto, el v. 26 muestra cómo el que reprende es un amigo amado y estimado (la frase *besados... los labios* sólo se encuentra aquí y entonces suena rara; por eso, algunos eruditos separan el versículo de los v. 23–25). Pero lo que quiere dar a entender el versículo es que las palabras de los sabios deben ser de gran estima.

El fruto de la flojera (24:30–34): Los v. 30–34 pintan una escena viva acerca del *campo* (ver 24:27) del *perezoso* (ver 6:6–11; 10:4, 5; 22:13; 24:30–34; 26:13–16; 28:19). En el mismo sentido, había una *viña* (ver 31:16, donde la mujer virtuosa compró una tierra y plantó una viña en ella). La palabra hebrea traducida *he aquí* muestra un elemento sorpresivo o inesperado en el v. 31, donde se puede ver el descuido del campo, de la viña y del cerco. ¿Cuáles son algunas motivaciones para un campo abandonado? Primeramente, posiblemente el dueño se ha muerto y no tiene herederos o ellos viven lejos. En segundo lugar, se ha ido la familia como un resultado de la situación política (ver Exo. 1:8–14; 3:7 muestra cómo tal situación influyó la salida de los hebreos en Egipto; Mat. 2:13 ss. subraya la situación política que produjo la huida de José y María con Jesús a Egipto) o de la situación económica (ver Gén. 12:10 ss. para la ida de Abram a Egipto; 41:56 ss. y 42:1 ss. para la ida de los hijos de Jacob a Egipto). Finalmente, una causa no legítima del abandono de un campo es la flojera.

Comentario Capítulo 25

Esta sección detalla una lista de aprox. 135 distintos proverbios de Salomón. Estos proverbios representan 15% del libro y fueron “removidos” (copiados de un rollo a otro)

por “los hombres” (sabios) del rey Ezequías. Su reinado se caracterizó por la piedad, la fe y la admiración de la tradición (2 Rey. 17–20; Isa. 36–39; 2 Crón. 29–32).

El ambiente apropiado en el gobierno (25:1-7b): La frase proverbios de Salomón se repite aquí (ver 1:1; 10:1). Ya han pasado aprox. 250 años y los sabios de Ezequías están reafirmando y ordenando una lista de los proverbios antiguos de Salomón (del verbo hebreo ‘ataq 6267, traducido en Gén. 12:8 como trasladó y en Job 9:5 como trastorna).

Los v. 2 y 3 se unen a través de la palabra hebrea jaqar 2713 para “escudriñar” (lo positivo) e “inescrutable”. El v. 2 subraya la majestad y el misterio de Dios (ver Sal. 19:1; Isa. 55:9; Juan 11:4). La segunda parte afirma la tarea real, que es la búsqueda de la voluntad y la naturaleza Divina. Por el otro lado, el v. 3 presenta el elemento misterioso de tres cosas: La altura de los cielos, la profundidad de la tierra y el corazón (ver 10:8 para corazón) de los reyes. Los cielos y la tierra muestran el misterio y la majestad de la naturaleza.

Los v. 7–10 declaran la superioridad de la reconciliación sobre la acción legal.

Los v. 11–13 dan a conocer tres cosas que son muy especiales. En primer lugar, la palabra dicha oportunamente (ver 15:23) es como los adornos preciosos en el hogar. En segundo lugar, el maestro que corrige al oído enseñable (ver 9:8, 9) es como las joyas preciosas que se usan en el cuerpo (ver Gén. 11:22; 24:22; 35:4). En tercer lugar, el mensajero fiel (ver 13:17 para el mensajero fiel; 14:5 para el testigo fiel; 20:6 para el hombre fiel) cumple su misión exitosamente y llega de regreso como algo refrescante de la naturaleza.

El v. 14 muestra que así como hay una falsa esperanza de lluvia en las nubes y los vientos, hay una falsa esperanza de un regalo (ver 18:16; 21:14) de aquel que pretende ser rico. El v. 15 afirma la superioridad de la paciencia y la lengua blanda, aún para lograr lo deseado del jefe y para lograr la victoria física (la paciencia y la palabra son superiores a la violencia como en 15:1; Ahiqar). “Más moscas se cazan con miel que con vinagre” refleja el espíritu del dicho.

Las advertencias sobre diversas relaciones (25:16-22): Los v. 16 y 17 reiteran la moderación de las cosas en vez de la excesividad. Por un lado, la miel (algo muy apreciado) ha de comerse con moderación. Por otro lado, las visitas a la casa de tu vecino (ver 3:28 para prójimo) han de ser moderadas.

Los v. 18–20 en estos pasajes hay tres personas que resaltan: el testigo falso, el prevaricador en tiempos de angustia y el que canta canciones al corazón afligido. Los tres causan daño. El testigo falso te destruye, el prevaricador te aconseja al pecado en tu angustia y el que canta canciones en tiempos de aflicción hace daño por no ser el momento correcto, Pablo lo dice de mejor manera: Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran...

El versículo 24 es muy interesante y nos da un consejo, tanto al casado como al soltero: Si uno vive con una mujer rencillosa, es mejor vivir en un rincón del techo para poder tener paz. La incomodidad es mejor que la contienda.

Comparaciones generales (25:25–28): Para el impío, la caída del justo es como fuente turbia y manantial corrompido (25:26). Uno llega al manantial para tomar agua refrescante, pero ¡qué decepción si lo encuentra contaminado y sucio! El justo tiene que preocuparse de su buena reputación. Si se deja influenciar por el impío y cae, no tiene agua espiritual para dar a quienes confían en él.

Buscar la gloria propia es como comer mucha miel. Ambos actos son repugnantes (25:27). El hombre cuyo espíritu no tiene rienda es como ciudad derribada y sin muro (25:28). Así como una ciudad está desprotegida sin el muro, así el hombre desenfrenado queda en posición vulnerable. El pasaje enseña moderación para el hombre.

Comentario Capítulo 26

Cómo tratar a los necios (26:1–12): Ya se ha observado que el necio menosprecia la prudencia (23:9). Todas las expresiones en esta porción concuerdan con esa observación.

“COMO NO CONVIENE LA NIEVE EN EL VERANO, NI LA LLUVIA EN LA SIEGA, ASÍ NO CONVIENE AL NECIO LA HONRA” (26:1).

1. El único control para el necio es la vara para su espalda (26:3).
2. Generalmente no conviene responder al necio de acuerdo con su necedad (26:4); pero a veces sí (26:5). Sus disparates continuos no merecen una respuesta, pero si sale con una aseveración totalmente errónea, conviene corregir su idea falsa.
3. Es ridículo enviar un recado por mano de un necio (26:6).
4. Un proverbio en la boca del necio no tiene sentido (26:7 y 9). Es como las piernas del cojo que penden inútiles (26:7).
5. No conviene dar honra al necio (26:8).
6. No conviene emplear a insensatos y vagabundos (26:10).
7. El necio que repite su necedad es como perro que vuelve a su vómito (26:11).
8. ¿La esperanza del necio? Hay más esperanza del necio que del hombre sabio en su propia opinión (26:12).

Cómo es el chismoso 26:17–28

1. Engaña a su amigo (26:18–19)
2. Provoca contienda tal como la leña alimenta el fuego (26:20–21).
3. Saborea el chisme como si comiera bocados muy deliciosos (26:22). El chisme penetra hasta las entrañas, es decir, el chismoso guarda cada detalle en su memoria y corazón.
4. Lisonjea con su lengua (26:23) y disimula con sus labios (26:24–25).
5. Habla mentiras, las cuales atormentan al que ha lastimado y su boca lisonjera hace resbalar (26:28). El odio es una de sus características. Habla falsedades para arruinar a sus víctimas.

Comentario Capítulo 27

La jactancia, los celos y el vagabundeo (27:1-10): Los v. 1 y 2 se unen por la palabra hebrea traducida jactes (v. 1) y alabe (v. 2). El primer versículo nos hace recordar la jactancia del rico en Lucas 12:19: muchos bienes tienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, alégrate. La incertidumbre del futuro humilla al hombre sabio (ver Mat. 6:34; Stg. 4:13-17). Un escrito egipcio exhorta: “No pases la noche temiendo el mañana. ¿Cómo es el día siguiente al amanecer? El hombre no sabe cómo es el día siguiente”. El segundo dicho sobre “jactar” es paralelo al dicho “no te inflés solo”. Es de mal gusto alabarse. Mejor que sean otros los que alaben a uno. Es mejor todavía que Dios alabe al creyente (Mat. 25:21, 23).

La influencia (27:17): Cualquiera que trabaja con herramientas sabe que “hierro con hierro se aguza”. Es igualmente evidente que los contactos e intercambios sociales tienden a enriquecer el intelecto y personalidad de los participantes. Esta observación es una recomendación valiosísima para la comunión de los hermanos en Cristo.

La incorregibilidad del necio (27:22): “Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, no se apartará de él su necedad”. El sentido es claro. Es una pérdida de tiempo procurar reformar al necio. Sin embargo, el poder de Dios puede transformarlo en una nueva criatura en Cristo Jesús (2 Corintios 5:17).

Cuidado de los recursos (27:23-27): Estos cinco versículos tienen en común el tema de la agricultura. a) Vale la pena cuidar a los animales porque se multiplican y aumentan los recursos económicos (27:23). b) El dinero tiene valor, pero es pasajero (27:24) y cuando se gasta no vale para nada (23:5). c) Los animales proveen comida y ropa para la familia y los criados (27:25-27). d) Es importante dar gracias a Dios por ellos, porque son una dádiva de él para nuestro mantenimiento. Quizás nosotros no somos agricultores pero por extensión podemos decir que hay que aprovechar y dar gracias a Dios por todos los recursos que Dios nos ha dado.

Comentario Capítulo 28 y 29

Inestabilidad gubernamental (28:2): Cuando hay rebelión o pecado en la nación, hay un cambio continuo de gobernantes (28:2a). Observe el caso de Israel en el tiempo de los jueces y el reino del norte después de la división en tiempo de Roboam. En cambio, cuando hay un “hombre entendido y sabio” en el mando, la nación disfruta estabilidad (28:2b). Para evitar la inestabilidad, los ciudadanos deben actuar en forma justa y orar por sus líderes (1 Timoteo 2:1-2).

El cuidado de los pobres (28:3, 6, 8, 11, 15, y 27): La pobreza se menciona mucho en el libro de Proverbios y Dios siempre aparece como el defensor de los pobres. Se pronuncia maldición sobre quienes los maltratan (28:3, 6b, 8a, 11a, 15, y 27b) y bendición sobre ellos mismos y quienes los favorecen (28:6a, 8b, 11b y 27a).

“EL QUE DA AL POBRE NO TENDRÁ POBREZA; MAS EL QUE APARTA SUS OJOS TENDRÁ MUCHAS MALDICIONES” (28:27).

Acerca de guardar la ley (28:4, 7, 9 y 29:18b): Los que cumplen la ley contendrán con los impíos (28:4b). En contraste muy repugnante, están los que dejan la ley y alaban a los impíos (28:4a). Se le atribuye prudencia al que guarda la ley (28:7a), mas el que la menosprecia con los glotones trae vergüenza a su padre (28:7b).

“EL QUE APARTA SU OÍDO PARA NO OIR LA LEY, SU ORACIÓN TAMBIÉN ES ABOMINABLE” (28:9).

La confesión del pecado (28:13): Es malo encubrir los pecados. El que lo hace, no prosperará (28:13a). En cambio, el que los confiesa y se aparta de ellos, disfrutará la misericordia (28:13b).

La dureza del corazón (28:14 y 29:1): El hombre que siempre teme a Jehová recibirá su bendición (28:14a), mas el que endurece su corazón experimentará la maldición de Dios (28:14b). El hombre que responde a la reprobación con dureza de corazón será quebrantado de repente, y no habrá para él medicina (29:1).

La reacción del pueblo a los gobernantes (28:12, 28 y 29:2, 12 y 14): Cuando gobiernan los impíos, los hombres tienen que esconderse (28:12b, 28a y 29:2b), mas cuando gobiernan los justos, el pueblo se alegra (28:12a, 28b y 29:2a).

La corrección de los hijos (29:15 y 17): Vea el comentario de 23:13–14

El hombre ligero en sus palabras (29:20): Hay más esperanza del necio que del hombre ligero en sus palabras (29:20). Proverbios 18:13 lo expresa así: “Al que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio” y “el justo piensa para responder” (15:28).

El temor del hombre (29:25): “El temor del hombre pondrá lazo” (29:25a). Tal como el lazo entrapa a un animal, así el temor infunde miedo en el hombre a tal extremo que controla cada área de su vida. En cambio, el que confía en Jehová será exaltado (29:25). La confianza en Dios nos libra del temor del hombre.

Contraste entre los justos y los impíos (29:27): Los justos no soportan al hombre inicuo, les es abominación (29:27a). El impío reacciona de la misma manera con el justo, le es abominación (29:27b). Esta es una observación lógica. No tienen nada en común. El justo es de la luz, el impío, de las tinieblas (2 Corintios 6:14).

Comentario Capítulo 30

Agur es un personaje desconocido. Por lo tanto no se sabe quién fue su padre Jaqué, ni quiénes eran Itiel y Ucal a quienes dirige su profecía (30:1). Sin embargo, existe la evidencia de que tenía conocimiento de Jehová (30:9).

La humildad de Agur 30:1–4

En contraste con Salomón, Agur no había sido dotado de gran sabiduría.

“CIERTAMENTE MÁS RUDO SOY YO QUE NINGUNO, NI TENGO ENTENDIMIENTO DE HOMBRE. YO NI APRENDÍ SABIDURÍA, NI CONOZCO LA CIENCIA DEL SANTO” (30:2–3).

Es posible que Agur se subestimara a sí mismo. El resto de Proverbios 30 indica que poseía cierta sabiduría que tal vez era adquirida y no innata. En este sentido, sus palabras demuestran una humildad loable (Romanos 12:3), y son un estímulo para los que conocen a Jehová. No es menester nacer sabio ni ser dotado de sabiduría tal como Salomón. El que anda en el temor de Dios adquirirá sabiduría por la experiencia (1:7).

Sus palabras “ni conozco la ciencia del Santo” pueden tener varios significados. Una posibilidad es que carecía de un conocimiento personal de Dios. Si es así, con razón decía que era “rudo”, porque no poseía el conocimiento básico para disfrutar de la sabiduría. Puede ser que conociera a Dios personalmente, pero se sentía muy ignorante acerca de la inmensa grandeza de su creación (30:4). También es posible que dirigiera sus palabras a algún arrogante que profesaba grandes conocimientos. En este caso, Agur quiso silenciarlo con palabras parecidas a las que salieron de la boca de Dios en Job 38.

“¿DÓNDE ESTABAS TÚ CUANDO YO FUNDABA LA TIERRA? HÁZMELO SABER, SI TIENES INTELIGENCIA” (JOB 38:4).

Su criterio acerca de la palabra de Dios (30:5–6): En el v. 4 Agur afirma que es imposible para el hombre conocer a Dios por su propia inteligencia. Pero no deja al hombre en las tinieblas. En los v. 5–6 muestra el camino para conocer a Dios. Esto se logra mediante la revelación de sí mismo en su palabra. Su palabra es limpia (30:5a) y él mismo es escudo a los que en él esperan (30:5b). Advierte al hombre a no añadir a la palabra de Dios para no incurrir en su repreensión (30:6a). Si el ser humano agrega su propia filosofía a la palabra de Dios y hay oposición entre ellas, aquél queda como un mentiroso (30:6b).

Las peticiones de Agur (30:7–9): Dos cosas se piden y se dan las razones; *protección* de la mentira y *provisión* del pan diario (30:7–8). Compare con Mateo 6:11. Agur sólo pide el pan diario, no riqueza. “No me des pobreza ni riquezas” (30:8b). Las riquezas podían crear en él un sentido de autosuficiencia a tal extremo, que negara a Jehová (30:9a). La pobreza podría hacerle hurtar y blasfemar del nombre de Dios (30:9b).

No entremeterse en asuntos ajenos (30:10): “No acuses al siervo ante su señor” (30:10a). La palabra “acuses” que se usa aquí tiene el sentido de difamar. La difamación es una acusación falsa e injusta. Tales acusaciones provocan un escándalo y traen consecuencias. “No sea que te maldiga, y llesves el castigo” (30:10b). La advertencia abarca más que las relaciones entre siervos y patrones. No es sabio y es peligroso difamar a cualquier persona.

En el resto del capítulo hay una serie de proverbios numerales sobre los temas siguientes: generaciones, cosas insaciables, cosas ocultas, cosas alborotadoras, cosas pequeñas pero sabias, y cosas de hermoso andar. Sobre cada tema hay cuatro cosas que se comparan.

Generaciones 30:11–14

Hay generación *irrespetuosa* que maldice a su padre y no bendice a su madre (30:11). Esta clase de conducta es muy repugnante. El v. 17 tiene más que decir sobre este tema y pronuncia una maldición sobre el que escarnece a su padre y menosprecia la enseñanza de su madre. “EL QUE MALDIJERE A SU PADRE O A SU MADRE, MORIRÁ” (ÉXODO 21:17).

Hay generación *hipócrita*, limpia en su propia opinión, pero inmunda por dentro (30:12). Uno no debe calificarse a sí mismo en cualquier área de la vida, especialmente en lo espiritual. La generación que se declara limpia a sí misma probablemente presenta una fachada de limpieza pero tiene inmundicia en su corazón. Nuestro Señor Jesucristo reprendió drásticamente a los religiosos por su hipocresía (Mateo 23:25–28).

Hay generación *orgullosa*, llena de arrogancia (30:13). Tiene un concepto muy elevado de sí misma y desdén a los demás. Ni los mira. Sus párpados están levantados en alto.

Hay generación *cruel y avara* (30:14). Sus dientes son espadas, y sus muelas cuchillos. Con ellos devora a los pobres y a los menesterosos así como los animales carnívoros devoran a sus víctimas. **LO QUE TIENEN EN COMÚN ESTAS GENERACIONES ES QUE TODAS SON MALAS.**

Cosas insaciables (30:15–16): Las cosas insaciables son: el Seol, la matriz estéril, la tierra que no se sacia de aguas y el fuego que jamás dice: ¡basta! El Seol siempre está listo para recibir más cadáveres. La matriz estéril siempre añora tener un hijo. Como regla general, la tierra anhela más agua. Siempre que hay algo que es combustible, el fuego no se apaga. Agur no hace ninguna aplicación. Es lógico deducir que probablemente es una referencia a la avaricia, la cual tampoco se sacia. En cambio, el que anda en el Espíritu vive contento o satisfecho con lo que tiene (Filipenses 4:11).

Cosas ocultas (30:18–19): Las cosas mencionadas con anterioridad en esta serie han sido malísimas. Por otro lado, las cosas ocultas evocan admiración de parte de Agur.

El rastro romántico del hombre en la conquista del amor de una doncella es un misterio, y aunque uno lo observa mil veces, no lo entiende a fondo (30:19d). Algunos creen que “el rastro del hombre en la doncella” es una referencia a la relación íntima entre el esposo y la esposa que es legítima y aprobada por Dios (Hebreos 13:4). Se apoyan en el lenguaje que se usa y en el contraste que hay con el v. 20, que menciona el proceder de la mujer adúltera. Esta actúa sin vergüenza y tiene la conciencia totalmente cauterizada. Después de cada acto inmoral, dice: “No he hecho maldad”.

Cosas alborotadoras (30:21–23): “Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta ella no la puede sufrir” (30:21). Agur hace uso de la hipérbole en estas declaraciones. Su referencia a la tierra tiene en mente la gente que habita en ella. Hay cosas que suceden que son tan extrañas que pareciera que la tierra temblara. Una de ellas es cuando el siervo reina (30:22a). El siervo no es de familia real y no tiene preparación para gobernar. Probablemente su reino resultará en caos. La segunda cosa es cuando el necio se sacia de pan (30:22b). La referencia es a un necio que no está acostumbrado a saciarse de comida.

Repentinamente tiene en su posesión prosperidad. Probablemente seguirá siendo grosero, porque no conoce la etiqueta y no sabe tener consideración para otros. La tercera cosa es cuando una mujer odiada se casa (30:23a). Es posible que se trate de una mujer que carece de belleza física o de personalidad atractiva. Al fin y al cabo se casa, pero está en una relación donde no hay amor. Con razón se alborota la tierra. La cuarta cosa es la sierva que hereda a su señora (30:23b). Quizá logró la heredad por engaño o por falta de herederos, pero la señora no la escogió y no le dio ninguna preparación para gobernar su casa. Carece de capacidad administrativa y de la gracia para ser señora de una casa.

Cosas pequeñas, pero sabias (30:24–28): La creación de Dios tiene muchas maravillas que evocan nuestra admiración. Aquí tenemos sólo cuatro muestras, pero hay miles. Las cuatro mencionadas aquí “son más sabias que los sabios”: las hormigas, los conejos, las langostas y la araña (30:25–28).

Las hormigas no son fuertes, pero son tan prevenidas que preparan su comida en el verano (30:25). Con razón la Biblia advierte al perezoso: “Vé a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio” (Proverbios 6:6).

Los conejos tampoco tienen mucha fuerza, pero ponen su casa en la piedra (30:26). No son capaces de cavar hoyos en las piedras, pero hallan huecos que les proveen seguridad contra el peligro. ¡Qué sabios son!

La maravilla de las langostas es que carecen de rey, pero marchan por cuadrillas (30:27). Demuestran una organización extraordinaria.

La araña es tan pequeña que puede ser atrapada con la mano, “y está en palacios de rey” (30:28). Es difícil para los seres humanos entrar en un palacio porque está rodeado de seguridad para evitar un ataque sorpresivo. Y sin embargo, en un lugar tan exclusivo, allí está la araña.

Cosas de hermoso andar (30:29–31): Estas cuatro cosas también colocan al hombre en una silla de observación como admirador de ellas. La serie anterior consiste de cosas pequeñas de muy poca fuerza. Las cosas de hermoso andar se distinguen por su poder y autoridad.

El león es el rey de la selva, “no vuelve atrás por nada” (30:30). Los otros animales y los hombres sólo observan. Es el más fuerte de todos los animales, y cuando tiene hambre, constituye un gran peligro para los seres humanos. Para “el ceñido de lomos” la Biblia de Las Américas traduce “el gallo, que se pasea erguido” (30:31a). En todo caso, es otro ejemplo de majestad entre los animales y las aves. La tercera cosa es el macho cabrío que también demuestra mucha fuerza y dominio (30:31b). En el último caso se menciona el rey, “a quien nadie resiste” (30:31c). Él tiene su propia majestad y se rodea de un ejército tan poderoso que nadie se le puede resistir.

Advertencia final (30:32–33): Para el necio que ha procurado enaltecerse o ha pensado hacer mal, Agur tiene un consejo fuerte: “Pon el dedo sobre tu boca” (30:32). Es otra manera de decir “guarda silencio” o “ten cuidado con lo que dices”. La razón de esta advertencia se encuentra en las dos comparaciones del v. 33: “El que bate la leche sacará

mantequilla, y el que recio se suena las narices sacará sangre” (30:33a y b). Su conclusión se relaciona con lo que dijo en el v. 32. El que procura enaltecerse y piensa hacer mal, provoca la ira que resultará en contienda (30:33c).

Comentario Capítulo 31

En los capítulos anteriores hemos visto diferentes ejemplos de cosas que son más estimables que las piedras preciosas. En 3:15 y 8:11 es la sabiduría; en 22:1 es el buen nombre y la fama y aquí es la mujer virtuosa. Esta palabra se refiere a excelencia moral, bondad, justicia y pureza.

“MUJER VIRTUOSA, ¿QUIÉN LA HALLARÁ? PORQUE SU ESTIMA SOBREPASA LARGAMENTE A LA DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS” (31:10).

Sin lugar a duda, este poema describe a una mujer extraordinaria. Algunos opinan que la porción no tiene en mente a una mujer específica que hace todo lo mencionado, sino que presenta un modelo como meta para la vida. Tal vez hay una norma aquí poco alcanzable. Pero en aquello que una buena esposa se asemeja a esta mujer virtuosa, debemos elogiarla.

Evoca la confianza de su marido (31:11–12): “El corazón de su marido está en ella confiado” (31:11a). Por el contexto se sabe que esta expresión se refiere a la administración de la casa. El marido no carecerá de ganancias (31:11b). Ella le da bien y no mal todos los días de su vida (31:12).

Es una mujer ingeniosa en su casa (31:13–15): Administra una casa grande. Tiene hijos (31:28) y criadas (31:15) y despliega una enorme cantidad de actividades. Busca lana y lino y con voluntad trabaja con sus manos (31:13). Esto quiere decir que no solamente dirige sabiamente a sus criadas, sino que de buena gana se involucra en el trabajo. Trae el pan de lejos para la provisión de todos (31:14). Se levanta aun de noche para dar comida a su familia y ración a sus criadas (31:15). Maneja bien sus negocios (31:16–18 y 24): En especial, esa mujer entendía el negocio de bienes raíces. Compraba propiedades (31:16a). De la ganancia de su negocio plantaba viñas (31:16b). Hacía telas, y las vendía y daba cintas al mercader (31:24). Trabajaba con energía (31:17). Sus negocios prosperaban probablemente por su diligencia en la planificación, administración y duro trabajo (31:18).

“SU LÁMPARA NO SE APAGA DE NOCHE” (31:18b).

Viste bien a su familia (31:19–22): La mujer modelo aplicaba su mano al huso y sus manos a la rueca, que eran instrumentos para hilar. Hacía la tela y cosía la ropa. Esto quiere decir que la mujer virtuosa no se preocupa por la nieve, porque tiene a su familia vestida de ropas dobles (31:21), de buenos materiales. Usa la lana y el lino que ha buscado diligentemente (31:13). Además de la ropa, aquella mujer hacía tapices (31:22a). De modo que tenía buenas cubiertas de cama. Ella misma se vestía con mucha elegancia. Su vestido era de lino fino y púrpura (31:22b).

Generosa con los menesterosos (31:20): En medio de todas sus actividades a favor de su familia, extendía su mano al pobre y menesteroso (31:20). Con razón Dios bendecía tanto los negocios de esta magnífica mujer (19:17).

“A JEHOVÁ PRESTA EL QUE DA AL POBRE, Y EL BIEN QUE HA HECHO, SE LO VOLVERÁ A PAGAR” (19:17).

Ensalza a su marido (31:23): “Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra” (31:23). En aquel entonces, los asuntos legales y judiciales eran resueltos por los ancianos en las puertas de la ciudad. De modo que el marido de esta excelente mujer era un dignatario de su ciudad. Es evidente que la conducta de ella contribuía a la fama de él. Ella no llamaba la atención a sí misma.

Posee cualidades extraordinarias (31:25–27): Una cosa es desplegar mucha actividad y lograr éxito en la vida, pero otra es ser una persona de enorme carácter. La mujer virtuosa muestra cualidades magníficas:

1. Fuerza y honor son sus vestiduras (31:25a).
2. Es una mujer sabia y clemente (misericordiosa) (31:26).
3. Es una mujer diligente (31:27).

Es objeto de encomio de parte de su familia (31:28–29): Ya hemos observado algunas de las cosas que hacía a favor de su familia (31:11–12, 21 y 23). Sería una tragedia que todo eso pasara desapercibido. Pero no era así.

“SE LEVANTAN SUS HIJOS Y LA LLAMAN BIENAVENTURADA; Y SU MARIDO TAMBIÉN LA ALABA: MUCHAS MUJERES HICIERON EL BIEN; MAS TÚ SOBREPASAS A TODAS” (31:28–29).

La mujer que teme a Jehová (31:30–31): Es evidente que la mujer virtuosa era elegante (31:22b) y probablemente hermosa tanto en su aspecto físico (31:30b) como espiritual (31:25–27). Algunas de esas características son pasajeras. Pero ella poseía algo que tiene valor perdurable tanto en esta vida como en la venidera.

“LA MUJER QUE TEME A JEHOVÁ, ESA SERÁ ALABADA” (31:30b).

Se recomienda darle alabanza pública (31:31): “Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos” (31:31). Parece que no era suficiente elogiarla sólo en la casa. Se recomienda alabanza en las puertas. Casi no se hacía eso a las mujeres en la cultura de aquel entonces, pero esa mujer estupenda lo merecía.

Verdades de Valor Permanente

En este punto nos encontramos con algo muy singular de los proverbios y es que en más del 70 % son verdades de valor permanente, ya que son consejos que le sirvieron a sus primeros lectores y después de centenares de años, hoy nos siguen siendo útiles a nuestra vida.

Ya que las verdades de valor permanente son demasiadas y si las pusiéramos sería hacer una copia de proverbios, entonces daremos verdades de valor permanente generales del libro de Proverbios.

1. Temer a Jehová debe ser algo vivo en nuestra vida (en nuestro pensamiento y acciones).
2. Escuchar los consejos de nuestros padres.
3. Ser juiciosos.
4. No andar con los necios, prevaricadores, malos, en fin con toda persona que sea mala compañía (1 Cor. 15:33).
5. Tener cuidado de la mujer extraña. Para los que somos casados y aun los que son solteros y tienen novias, lo mejor es ser fieles y no buscar en otras mujeres lo que Dios ya nos ha dado en una sola (nuestra esposa).
6. Buscar la sabiduría apasionadamente.
7. No discutir con el necio.
8. Conducirnos con justicia toda nuestra vida.
9. Criar bien a los hijos según la disciplina de Dios, la cual es bien enfática en este precioso libro.
10. No hay que ocultar nuestro pecado, sino reconocerlo y buscar a Dios para que el brinde su misericordia.
11. Los malos tarde o temprano recibirán su castigo, así también los justos también recibirán su recompensa.
12. Si tenemos la gracia de tener a una buena mujer a nuestro lado, bendigamos a Dios por semejante regalo y hagamos feliz a esa joya todos los días de su vida.

Conclusión

Estamos agradecidos con Dios por dejarnos hacer este último trabajo del año escolar 2010, queremos agradecerle especialmente a usted hermano Luis por compartir siempre tanto conocimiento con estas nuevas plantas que están creciendo para honrar a Dios y a todas las personas que tienen fe en nosotros.

Queremos concluir este comentario con la manera de pensar que nos transmitió este magnífico libro.

Este libro nos enseña muchas lecciones de vida y nos ayuda a ser precavidos en nuestro diario vivir. Al leer proverbios uno puede evitarse tantas desventuras que puede traer la vida pero si uno es atento a los consejos, podemos ser bienaventurados en esta vida.

Creemos que Dios nos hizo para ser felices a su lado, Sabemos que el está con nosotros y si Él está con nosotros que nos puede hacer falta. Al santo Dios lo bendice y a sus hijos les da entrada abierta a su morada.

Recomendamos leer tres veces al año libro entero de Proverbios, esto es para que sus consejos vayan calando en nosotros, y son tres veces por si la primera lectura se nos olvida al poco tiempo, con la segunda lectura afirmará lo leído primero, y con la tercera lectura podrá comenzar a pensar más en los consejos del proverbista a tal grado que estos consejos nos advertirán y saldrán a luz cuando los necesitemos.

Bibliografía

1. Biblia, versión Reina Valera 1995.
2. Biblia, Versión en lenguaje actual.
3. Comentario Bíblico Mundo Hispano de Proverbios.
4. Comentario Bíblico ELA: Cómo vivir sabiamente.
5. Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia: Tomo 1, Antiguo Testamento.
6. Bosquejos De La Biblia Caribe, con algunas modificaciones hechas por nosotros.
7. Chávez, Moisés : *Diccionario De Hebreo Bíblico*. 1. ed. El Paso, Tx. : Editorial Mundo Hispano, 1992, S. 714
8. Douglas, J.D.: *Nuevo Diccionario Bíblico : Primera Edición*. electronic ed. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 2000
9. Carro, Daniel ; Poe, José Tomás ; Zorzoli, Rubén O. ; Editorial Mundo Hispano (El Paso, Tex.): *Comentario Bíblico Mundo Hispano Proverbios-Cantares*. 1. ed. El Paso, TX : Editorial Mundo Hispano, 1993-<1997, S. 41